



DE LAS  
CAJAS DE CERILLAS

ALBUM BIOGRÁFICO  
PARA COLECCIONARLAS



C-17

# SERIE EXTRAORDINARIA.—ALGO SOBRE EL QUIJOTE

Cuando un pueblo rinde culto al arte nacional y á sus artistas por medio de la Industria y de todo cuanto significa actividad, merece plácemes y lleva en sí el espíritu de reanimación y de prosperidad: así es como se inicia la redención del caído.

La Compañía, en este caso, presta un gran servicio á la cultura patria y el coleccionista que se encariñe con estas ideas, necesariamente beberá en las cristalinas aguas de ese precioso monumento literario, y llegará á comprender la importancia que ha tenido en nuestra rica literatura la aparición de ese libro nunca bastante leído ni bien comprendido, libro del cual se han hecho ediciones tantas, que supera con mucho á los de ningún otro de los producidos por los ingenios más privilegiados del mundo.

Libro es este en que la risa y las más profundas ideas de filosofía moral, van de la mano llevando al que tiene la suerte de leerle, regocijado y á la vez pensativo por tanto ingenio como talento hay en él vaciado.

Coleccionistas, leedlo si no lo habéis hecho ya, y si así fuere y repetís, mayor será vuestro goce al hacerlo; perdonadme el consejo, pero si lo seguís, seguro estoy de que no habréis de arrepentiros.

Aquí no puede ni debe hacerse crítica de él, ni mi humilde pluma tendría tal atrevimiento después de críticas tan profundas como del mismo se han hecho por las más cultas inteligencias que han brillado en el mundo y en todos los idiomas, desde su feliz aparición.

En un español de mediana cultura, no parece bien que no conozca este sublime monumento literario que ha dado más gloria á España que los más grandes guerreros de nuestra historia; porque aquí la victoria no fué de un día, sino de permanente éxito, puesto que es un triunfo de la inteligencia en esas dos eternas luchas que en la vida es siempre viva, la lucha del idealismo y de la realidad en sus eternos tropiezos.

La vida es un tejido de ilusiones que á cada momento confunde por espejismos de nuestra fantasía los más elementales conceptos de la verdad, con los molinos de viento de nuestros desvarios.

El sublime loco, entre discursos saturados de una lógica incomparable, cae de bruces en los escollos de la realidad maltrecho y malparado, en los que el humilde y socarrón de Sancho, á veces medroso y pusilánime, trae á cuento en estilo al parecer grotesco, razonamientos y advertencias propias de esos avisados campesinos de gramática parda que conducen á la meditación y á la risa.

Libro, en fin, que tiene un fondo moral, que más parece un código en el que se han recopilado, por la potente imaginación de su autor, todas las experiencias de la vida con sus llagas y los remedios que las cicatrizan.

Bendito pueblo que así rinde culto á los que le han proporcionado gloria con las producciones de su inteligencia; pueblos que así proceden, aún tienen que desempeñar un gran papel en los futuros destinos de la humanidad.

Si por tales procedimientos se consigue ensanchar el círculo de los lectores y se provoca interés y deseo por el estudio y el conocimiento de las obras literarias de nuestros clásicos, se habrá prestado un gran servicio á la cultura nacional, único camino por donde se llega á la redención y se consigue fraternizar con el progreso.

A la Patria, se la ama y sirve únicamente y se la engrandece con el estudio y con el trabajo, pilares poderosos de la riqueza y bienestar de los pueblos.

El estudio de la literatura y la contemplación de las bellas artes, crea un ambiente social, á cuyo calor, la ciencia y la industria se desenvuelven llenas de vigor y de prosperidad.

Cuanto sea favorecer estas inclinaciones en la masa social, es obra redentora y patriótica y merece plácemes sinceros que nunca deben escatimarse, y así lo entiende

PERO GÓMEZ.

Cervantes

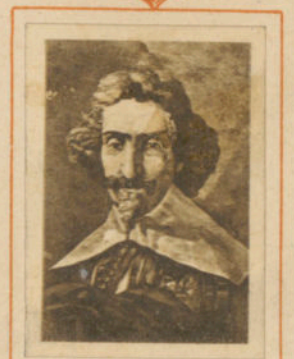
RINCONETE y CORTADILLO



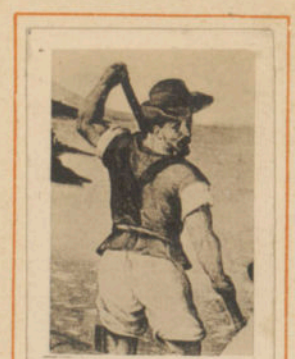
FIGURAS DE CERVANTES  
(VARIANTE PRIMERA)  
Busto de Cervantes, llamado de la Academia, por estar conforme al de la edición académica del *Quijote*. (Madrid, 1780.) Es la figura más generalmente aceptada como retrato de Cervantes.



(VARIANTE SEGUNDA)  
Busto esculpido por el artista barcelonés Rosendo Nobas. — Premiado en la Exposición Universal de Viena, en 1873.  
Retrato imaginario, como todos los de Cervantes, pero una de las mejores figuras del gran escritor, fundamentada en la descripción que se hizo de su rostro.



FIGURAS DE CERVANTES  
(VARIANTE TERCERA)  
Supuesto retrato de Cervantes, tomado de una pintura antigua. Divulgado por la ilustración *La Academia* y reproducido en la mejor traducción catalana del *Quijote* hecha por A. Bulbena.



FIGURAS DE CERVANTES  
(VARIANTE CUARTA, DETALLE)  
Figura del famoso cuadro de Pacheco que algunos pretenden sirvió de modelo al mismo Cervantes en traje de marino.



AUTOGRAFO DE CERVANTES  
Redondillas á la muerte de la reina de España Isabel de Valois, tercera esposa de Felipe II; escritas en 1569, publicadas por Juan López de Hoyos.

EL LICENCIADO VIDRIERA.



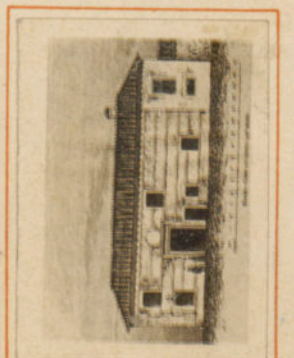
RECUERDOS CERVANTINOS  
Alcalá de Henares. — Pila bautismal de la parroquia de Santa María la Mayor, en la cual fué bautizado Cervantes el día 6 de Octubre de 1547.

RECUERDOS CERVANTINOS



Argamasilla de Alba (Toledo). — Casa del alcalde Medrano, supuesta cárcel de Cervantes, donde según la tradición, fué concebido ó compuesto el *Don Quijote*.

RECUERDOS CERVANTINOS




Argamasilla de Alba. — Casa del alcalde Medrano, vista de frente.  
La tradición dice que en ella se escribió el *Quijote*. Pero los biógrafos modernos creen unos que fué escrito en Valladolid el año 1603 y otros que en Sevilla desde 1595 á 1603.

RECUERDOS CERVANTINOS



Argamasilla de Alba. — Interior de la supuesta cárcel de Cervantes, sitio donde el impresor Rivadeneira instaló una imprenta, en 1863, para imprimir solamente el *Don Quijote*, allí donde, según la tradición, fué concebido y escrito.

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO



RECUERDOS CERVANTINOS  
Españolas (Madrid). — Casa de Cervantes, en la que pasó su última enfermedad. Formaba parte del patrimonio de su esposa.

LA SUJANILLA

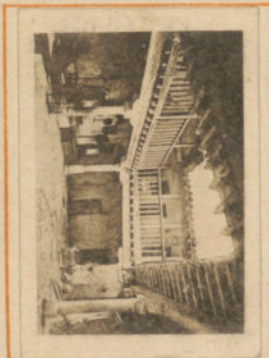


RINCONETE Y

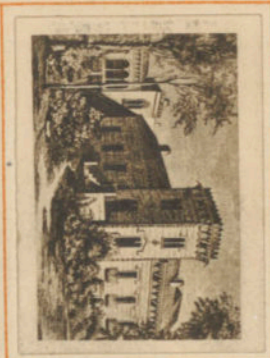
CORTADILLO

RINCONETE Y

CORTADILLO



RECUERDOS CERVANTINOS  
Toledo.—Posada de la Sangre. De donde tomó origen la novela ejemplar titulada *La ilustre fregona*, de Cervantes.



RECUERDOS CERVANTINOS  
Pedrola (Aragón).—Palacio de los Duques, residencia temporal de Don Quijote, á que se refieren algunos capítulos de la segunda parte del *Quijote*.



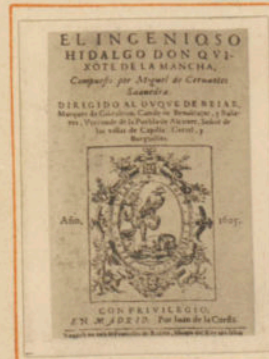
RECUERDOS CERVANTINOS  
Madrid. Lápida de la Academia Española en la iglesia de las Trinitarias, donde fué enterrado Cervantes en 1616.—Obra del escultor aragonés Ponciano Ponzano.



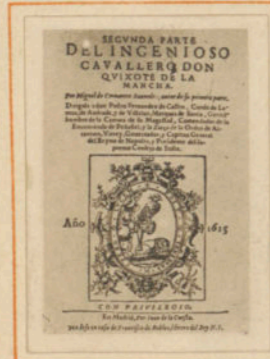
RECUERDOS CERVANTINOS  
Honras fúnebres á Cervantes, celebradas el 23 de Abril de 1861, en la iglesia de las Trinitarias (Madrid), donde fué sepultado Cervantes.  
En Madrid (1875), en Burgos (1870) y en otras ciudades se han celebrado aniversarios á Cervantes.



RECUERDOS A CERVANTES  
Valladolid.—Monumento á Cervantes.



PRIMERA EDICIÓN DEL QUIJOTE  
Portada de la primera parte. Año 1605. Editada en Madrid por Juan de la Cuesta. Existen dos ediciones madrileñas del mismo año. Esta portada pertenece á la primera de ambas. Sus ejemplares son muy raros y se han pagado á 2.000 francos por uno. Del mismo año 1603, existen dos ediciones de Lisboa y otras dos de Valencia.



PRIMERA EDICIÓN DEL QUIJOTE  
Portada de la segunda parte, publicada en Madrid por Juan de la Cuesta, año 1615. Un año antes (1614) se había publicado otra segunda parte en Tarragona del falso *Quijote* llamado de Avellaneda, cuyo autor es misterioso. Edición rara, estimada en 1.000 francos ejemplar.



DON QUIJOTE Y SANCHO PANZA  
Portada de la edición francesa del *Quijote*, traducida por F. de Rosset, impresa en París, 1632. Este grabado se tenía por la más antigua ilustración del *Quijote*, pero está tomado de otra edición anterior (Londres, 1620, por G. Blount).



PORTADA DE LA célebre edición del DON QUIJOTE, por la Real Academia. Impresa por la casa Ibarra, Madrid, 1780. Dibujo de Antonio Carnicero. Grabado por Fernando Selma.



LA GLORIA DE CERVANTES  
Alegoría en la edición del *Quijote* publicada por Sancha, en Madrid, en 1787 y en la de Bonosio Piferer del año 1823. Dibujo de Rafael Ximeno. Grabado por P. Duñas.

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO



ALLEGORÍA DE DULCINEA DEL TOBOSO ALIAS ALDONZA LORENZO  
De la edición del *Quijote*, por Sancha, Madrid, 1798 y de la edición de Bonosio Piferer, Madrid, 1823. Dibujo de Rafael Ximeno. Grabado por P. Duñas.



PORTADA DEL *Don Quixote*, firmada por los artistas Andrew, Bent y Leloir. Edición de París, 1837, por J. J. Dubochet y Compañía. Obra artística muy notable en su tiempo.



ANTEPORTADA DEL *Don Quixote*, traducido por Viardot. París, 1836, editores, J. J. Dubochet y Compañía. Dibujo de Tony Johannot. Grabado de Forret. Ha servido de tipo al artista Janet Lalouge (edición París, 1843), al dibujante Benedicto (Sevilla 1854) y á G. Doré (París, 1863).



DON QUIJOTE EN EL TEATRO  
Escena 6.ª del *Don Quixote*, por V. Sardou. Representado en París, Julio de 1864. Dib. de DORÉ GRAB. DE H. LINTÓN.  
Don Quijote ha sido muchas veces llevado á la escena y bajo su tema se han compuesto algunas óperas.



PORTE I. CAPÍTULO I.  
En resolución él se enfadó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio; y así del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro de manera que vino á perder el juicio.

EL LICENCIADO VIDRIERA



EDICIÓN IBARRA. MADRID, 1780. PARTE I. CAPÍTULO II.  
Primera salida de *Don Quijote*. Mas el darle de beber no fué posible, ni lo fuera, si el ventero no horadara una caña, y puesto él un cabo en la boca, por el otro le iba echando el vino...



EDIC. IBARRA. MADRID, 1780. PARTE I. CAPÍTULO III.  
Don *Quijote* en la venta. Al ruido acudió toda la gente de la venta, y entre ellos el ventero.



ARTISTA, F. BOUTTAS. PARTE I. CAPÍTULO III.  
Don *Quijote* armado caballero. ... en mitad de la leyenda alzó la mano, y dióle sobre el cuello un gran golpe, y tras él con su misma espada un gentil espaldarazo, siempre murmurando entre dientes como que rezaba.



EDIC. SANCHA. MADRID, 1797. DIB. NAVARRO. GRAB. MORENO TEJADA. PARTE I. CAPÍTULO V.  
Regreso de *Don Quijote* á su aldea. Llegada, pues, la hora que le pareció, entró en el pueblo y en casa de *Don Quijote*; la cual halló toda aborrotada...



PORTE I. CAPÍTULO VI.  
Escrutinio de los libros de *Don Quijote*. ... tomad, señora ama, abrid esa ventana y echadle al corral, y dé principio al montón de la hoguera que se ha de hacer. Hizolo así el ama con mucho contento, y el bueno de *Esplandian* fué volando al corral...

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO





EDIC. IBARRA. MADRID, 1780.  
DIR. J. DEL CASTILLO. GRAB. F. SELMA.  
PARTE I. CAPÍTULO VII.  
*Segunda salida de Don Quijote.*  
... Desdén responder Sancho Panza, si yo fuese rey por algún milagro de los que vuestra merced dice...

**EL LICENCIADO VIDRIERA.**



EDIC. SANCHA. MADRID, 1797.  
DIR. NAVARRO. GRAB. M. TEJADA.  
PARTE I. CAPÍTULO XIII.  
*Entierro de Cristótopo.*  
... Don Quijote y los que con él venían se pusieron a mirar las andas, y en ellas vieron a cubierto de flores un cuerpo muerto y vestido como pastor.



PARTE I. CAPÍTULO VIII.  
*Don Quijote arremetió a los frailes de San Benito.*  
—Para conmigo no hay palabras blandas, que yo os conozco, lementida canalla—dijo Don Quijote—, y sin esperar más respuesta picó a Rocinante, y la lanza baja arremetió contra el primer fraile...



PARTE I. CAPÍTULO XV.  
*Aventura de los yagüezos.*  
Los yagüezos, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres solos siendo ellos tantos, acudieron a sus estacas, y cogiendo á los dos en medio comenzaron á menear sobre ellos con grande ahinco y vehemencia...



LÁMINA ARÓNIMA  
PARTE I. CAPÍTULO VIII.  
*Batalla de Don Quijote y el vixcaino.*  
... El decir esto, y el apretar la espada, y el cubrirse bien de su rodela, y el arremeter al vixcaino todo fué á un tiempo, llevando determinación de aventurarlo todo á un solo golpe.



PARTE I. CAPÍTULO XVI.  
*Aventura de Maritornes.*  
... El lecho, que era un poco endeble y de no firmes fundamentos, no pudiendo sufrir la añadidura del arriero, dió consigo en el suelo, á cuyo gran ruido despertó el ventero, y luego imaginó que debían de ser penidencias de Maritornes...



EDIC. IBARRA. MADRID, 1780.  
PARTE I. CAPÍTULO VIII.  
*Don Quijote y el vixcaino.*  
El vixcaino, que así le vió venir contra él, bien entendió por su denuesto su coraje, y determinó de hacer lo mismo que Don Quijote, y así le aguardó bien cubierto de su almohada...



DIR. TONY JOHANNOT. GRAB. PORRET.  
PARTE I. CAPÍTULO XVIII.  
*Después de la aventura del ejército de Alifanfarró.*  
...légate á mí, y mira cuántas muelas y dientes me faltan, que me parece que no me ha quedado ninguna en la boca.



PARTE I. CAPÍTULO XXI.  
*Aventura del yelmo de Mambrino.*  
Dichosa edad y siglos dichosos aquellos á quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en esa nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces se que en ella vivían ignoraban esas dos palabras de *tuyo y mio.*



DIR. A. NAVARRO. GRAB. M. TEJADA.  
PARTE I. CAPÍTULO XX.  
*Aventura de los batanes.*  
...comentó á caminar hacia la parte por donde le pareció el ruido del agua y de golpear venía. Seguíale Sancho á pie, llevando como tenía de costumbre del cabestro á su jumento...

**EL CASAMIENTO ENGAÑOSO**



PARTE I. CAPÍTULO XXI.  
*Aventura del yelmo de Mambrino.*  
—¿De qué te ríes, Sancho—dijo Don Quijote.— Ríeme—respondió él—de considerar la gran cabeza que tenía el pagano dueño deste almete, que no semeja sino una bacía de barbero pintiparada.

**EL LICENCIADO VIDRIERA.**



PARTE I. CAPÍTULO XXVIII.  
*Dorotea lavándose los pies.*  
...y ellos llegaron con tanto silencio, que délos fueron sentidos, ni él estaba á otra cosa atento que á lavarse los pies, que eran tales, que no parecían si no dos pedazos de blanco cristal...



PARTE I. CAPÍTULO XXII.  
*Fin de la aventura de los galeotes.*  
Solos quedaron jumento y Rocinante, Sancho y Don Quijote. El jumento cabizbajo y pensativo, sacudiendo de cuando en cuando las orejas, pensando que aún no había cesado la borrasca de las piedras.



DIR. L. DE MADRAZO. GRAB. ESTEVANILLO.  
PARTE I. CAPÍTULO XXIX.  
*La Micomicona pide un don á Don Quijote.*  
No os responderé palabra, fermosa se fieta, respondió Don Quijote, ni oír más cosa de vuestra facienda fasta que os levanteis de tierra.



PARTE I. CAPÍTULO XXIII.  
*Don Quijote en Sierra Morena.*  
... bendito sea todo el cielo que nos ha deparado una aventura que sea de provecho; y buscando más, halló un librito de memorias ricamente guarnecido; éste le pidió Don Quijote, y mandóle que guardase el dinero y lo tomase para él.



*Fin de la aventura de los cueros de vino.*  
...creyendo que ya había acabado la aventura, y que se hallaba delante de la princesa Micomicona, se hincó de rodillas delante del cura, diciendo: bien puede la vuestra grandeza, alta y fermosa señora, vivir de hoy más segura sin que le pueda hacer mal esta mal nacida criatura...



PARTE I. CAPÍTULO XXIII.  
*Abrazo de Don Quijote y Cardenio.*  
El otro, á quien podemos llamar el *rotó de la mala figura*, como á Don Quijote el de la *triste*, después de haberse dejado abrazar le apartó un poco de sí, y puestas sus manos en los hombros de Don Quijote le estuvo mirando...



*Encuentro de Cardenio, Dorotea, D. Fernando y Lucinda.*  
...mirad los ojos de la ya contenta Lucinda, y en ellos hallaréis disculpa de todos mis yerros; y pues ella halló y alcanzó lo que deseaba, y yo he hallado en vos lo que me cumple, viva ella segura y contenta luego y felices años con su Cardenio.



PARTE I. CAPÍTULO XXVI.  
*Penitencia de Don Quijote en Sierra Morena.*  
...Don Quijote acabó de dar las tumbas á vueltas de medio abajo decaído y de medio arriba vestido, y que vió que Sancho se había ido sin querer aguardar á ver más sandeces.



EDIC. LONDRES, 1738.  
(PARTE I. CAPÍTULO XXI.)  
DIR. VANDERBANK. GRAB. VANDER GUCHT.  
*Zoraida con el cautivo en el jardín.*  
...que yo no osé desamparar á Zoraida como desmayada se había dejado caer en mis brazos.

**EL CASAMIENTO ENGAÑOSO**





Don Quixote atado de la muñeca por Maritornes. Llamaron á la puerta de la venta, que aún estaba cerrada, con grandes golpes; lo cual visto por Don Quixote desde donde aún no dejaba de hacer la centinela, con voz arrogante y alta, dijo: caballeros á escuderos ó quien quiera que seáis, no tenéis para qué llamar



DIR. A. NAVARRO. GRAB. PIERRE DUPLÓS. PARTE I. CAPÍTULO XLVII. De cómo fue encantado Don Quixote. Don Quixote iba sentado en la jaula, las manos atadas, tendidos los pies, y arrimado á las verjas, con tanto silencio y tanta paciencia como si no fuera hombre de carne, sino estatua de piedra...



DIR. A. CARRICERO. GRAB. J. BALLESTER. PARTE I. CAPÍTULO L. El cabronero, el canonigo y Don Quixote. Tomad este bocado, y bebed una vez, con que templaréis la cólera, y en tanto descansará la cabra; y el decir esto y el darle con la punta de un cuchillo los lomos de un conejo fiambre, todo fué uno.



PARTE I. CAPÍTULO LIII. Lucha de Don Quixote con el cabrero. ...saltó sobre Don Quixote, y asiéndole del cuello con entrambas manos no dudaba de ahogarle si Sancho Panza no llegara en aquel punto y le asiera por las espaldas. Don Quixote enarbolando una horquilla...



PARTE I. CAPÍTULO LIII. Aventura de los disciplinantes. ...sin decir más palabra, sacando la espada arremetió á las aunas. Uno de aquellos que las llevaban, dejando la carga á sus compañeros salió al encuentro de Don Quixote enarbolando una horquilla...

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO



PARTE II. CAPÍTULO X. Industria que tuvo Sancho para desencantar á Dulcinea. ...y diciendo esto se adelantó á recibir á las tres aldeanas, y apesándose del rucio tuvo del cabestro al junco de una de las tres labradoras, y hincando ambas rodillas en el suelo...



Aventura del carro de las Cortes de la Muerte. ...uno de la compañía, que venia vestido de bogiganga con muchos cascabels, y en la punta de un palo traía tres vejigas de vaca hinchadas, el cual mobarracho llegando á Don Quixote comenzó á esgrimir el palo y á sacudir el suelo con las vejigas, y á dar grandes saltos.



PARTE II. CAPÍTULO XVI. Sancho besa los pies al caballero del Verde Gabán. ...se arrojó del rucio y con gran prisa le fué á air del estribo derecho, y con devoto corazón, y casi lágrimas, le besó los tuños una y muchas veces.



PARTE II. CAPÍTULO XVII. Don Quixote aperciéndose de los requesones en su celada. ...y volviéndose á Sancho, le pidió la celada, el cual como no tuvo lugar de sacar los requesones, le fué forzoso dársela como estaba.



Aventura de los leones. ...sacó la cabeza fuera de la jaula y miró a todas partes con los ojos hechos brasa, vista y además para poner espanto á la misma temeridad. Solo Don Quixote le miraba atentamente, deseando que saltase ya de lazo y viniese con él á las manos entre las cuales pensaba hacerle pedazos.



Industria de Basilio para casarse con Quiteria. Acudieron luego sus amigos á favorecerle, condolidos de su miseria y lastimosa desgracia; y dejando Don Quixote á Rocinante acudió á favorecerle y le tomó en sus brazos, y halló que aún no había espirado.



Aventura de la cueva de Montesinos. ...el venerable Montesinos me metió en el cristalino palacio, donde en una sala baja, fresquísima, sobre modo y toda de alabastro, estaba un sepulcro de mármol con gran maestría fabricado, sobre el cual vi á un caballero tendido de largo á largo...



Don Quixote sale de la cueva de Montesinos. ...Sancho lloraba amargamente y tiraba con mucha prisa por desengañarse; pero llegando á su parecer á poco más de las ochenta brazas sintieron peso, de que en extremo se alegraron. Finalmente á las diez vieron distintamente á Don Quixote...



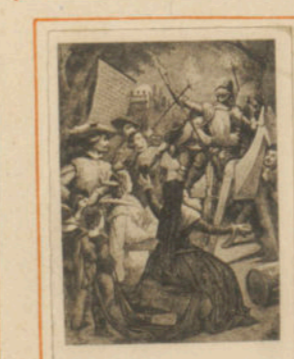
Las doncellas del Duque sirviendo á Don Quixote. ...llegaron cuatro doncellas, la una con una fuente de plata, y la otra con un aguamanil asimismo de plata, y la otra con dos blanquitas y riquísimas toallas al hombro...



Merlin explica la manera de desencantar á Dulcinea. Apenas acabó de decir esto Sancho, cuando levantándose en pie la argentada Niña, que junto al espíritu de Merlin venia, quitándose el sutil velo del rostro le descubrió, tal que á todos pareció más que demasíadamente hermoso...



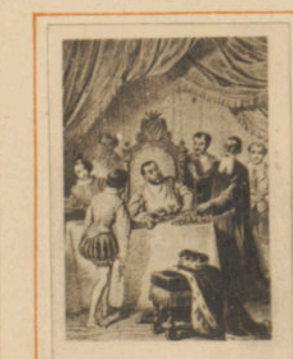
Embajada de Trifaldín, el de la barba blanca. ...vieron entrar por el jardín adelante dos hombres vestidos de luto, tan luego y tendido, que los arrastraba por el suelo; estos venian tocando dos grandes tambores asimismo cubiertos de negro. A su lado venia el píffaro negro y picimento como los demás.



Aventura del Clavileño. ...En esto con unas estopas ligeras de encenderse y apagarse desde lejos, pendientes de una caña, les calentaban los rostros. Sancho, que sintió el calor, dijo: que me mata si no estamos ya en el lugar del fuego ó bien cerca, porque una gran parte de mi barba se me ha chamuscado...



EDIC. MADRID, 1868. DID. URRABITA. GRAB. MANCHON. Cosajos que dió Don Quixote á Sancho. Primeramente, oh hijo, has de temer á Dios; porque en el temerle está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada.



Sancho en la mesa y el Dr. Pedro Recio. ...el de la varilla tocando con ella en el plato se le quitaron de delante con grandísima celeridad; pero el maestrales le llegó otro de otro manjar. Iba á probarle Sancho; pero antes que llegase á él ni le gustase...



De lo que sucedió á Don Quixote con doña Rodríguez. ...venia pisando quedito y movía los pies blandamente. Miróla Don Quixote desde su atalaya y cuando vio su adeliso y notó su silencio pensó que alguna bruja ó maga venia en aquel traje á hacer en él alguna mala fechora...

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO





Del fatigado fin que tuvo el gobierno de Sancho.

Ah, señor gobernador, dijo otro, ¿qué relente es ese? Ármese vuestra merced que aquí le traemos armas ofensivas y defensivas, y salga á esa plaza, y sea nuestra guía y nuestro capitán, pues de derecho le toca el serlo siendo nuestro gobernador.



Aventura de Sancho Panza en la cima.

...sacaron al rucio y á Sancho Panza de aquellas tinieblas á la luz del sol. Vióle un estudiante, y dijo: desta manera habian de salir de sus gobiernos todos los malos goberadores, como sale este pecador del profundo alismo, muerto de hambre, descolorido, y sin blanca á lo que yo creo.



Despedida de Altisidora.

Estando, como queda dicho, mirándole todos, á deshora entre las otras dueñas y doncellas de la Duquesa que le miraban, aizó la voz la desventurada y discreta Altisidora, y en son lastimero dijo: Escucha, mal caballero detén un poco las riendas.



PARTÉ II. CAPÍTULO LX. Don Quijote y Sancho entre los bandoleros de Roque Guinart.

...más de cuarenta bandoleros vivos que de improviso les rodearon, diciéndoles en lengua catalana que estuviesen quietos y se detuviesen hasta que llegase su capitán.



Don Quijote en el baile en casa de Don Antonio.

... entre las damas habia dos de gusto pícaro y burlonas; y con ser muy honestas, eran algo descompuestas, por dar lugar que las burlas alegrasen sin enfado, éstas dieron tanta prisa en sacar á bailar á Don Quijote que le molieron; no sólo el cuerpo, pero el ánimo...

EL LICENCIADO VIDRIERA.



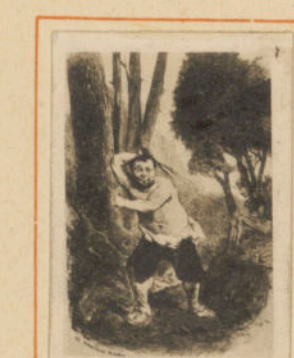
Don Quijote en una imprenta de Barcelona.

Pero dígame vuestra merced, ¿este libro imprimere por su cuenta ó tiene ya vendido el privilegio á algún librero? Por mi cuenta lo imprimo, respondió el autor, y pienso ganar mil ducados por lo menos con esta primera impresión, que ha de ser de mil cuerpos y se han de despachar.



Aventura del caballero de la Blanca Luna.

... vencido sois, caballero, y aun muerto si no confesáis las condiciones de nuestro desafío. Don Quijote molido y aturdido, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma dijo: Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo.



PARTÉ II. CAPÍTULO LXXI. Sancho Panza fingi acozarse para desencantar á Dulcinea.

Al buen pagador no le duelen prendas, respondió Sancho, yo pienso darlos de manera, que sin matarme, me duela, que en esto debe de consistir la substancia deste milagro.



EDIC. LEIPZIG. DR. CHODOWICZKI, GRAB. BERGER. (PARTÉ II. CAPÍTULO LXXIII.) Don Quijote y Sancho llegan á su aldea.

... Con esto se despidieron dél, y le rogaron y aconsejaron tuviese cuenta con su salud, con regalarse lo que fuese bueno.

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO.



Muerte de Don Quijote.

En fin, llegó el último de Don Quijote, después de recibidos todos los Sacramentos, y después de haber abominado con muchas y eficaces razones de los libros de caballerías. Hallóse el escribano presente, y dijo que nunca había leído en ningún libro de caballerías que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho...





Se halla de venta en todos los estancos, cafés, Cruz, 1 (sellos), Puerta del Sol, 1 (librería) y Asociación de Escritores y Artistas, Alcalá, 18 (librería).

El <b>Album</b> de la serie <b>18</b> (agotado) <b>se vende en toda España á 0,75 pesetas.</b>	
El <b>Album</b> de la serie <b>19</b> . . . . .	<b>0,60</b> "
El <b>Album</b> de la serie <b>20</b> . . . . .	<b>1</b> "
El <b>Album</b> de la serie <b>21</b> . . . . .	<b>1</b> "
El <b>Album</b> de la serie <b>22</b> . . . . .	<b>1</b> "
El <b>Album</b> de la serie <b>23</b> . . . . .	<b>1</b> "
El <b>Album</b> de la serie <b>24</b> . . . . .	<b>1</b> "
El <b>Album</b> de la serie <b>25</b> . . . . .	<b>1</b> "
El <b>Album</b> de la serie <b>26</b> . . . . .	<b>1</b> "
El <b>Album</b> de la serie <b>extraordinaria dedicada al Quijote.</b> . . . .	<b>1</b> "

Está en preparación la próxima **serie 27**, que la formarán célebres **poetisas** y grandes **escritoras**.

Los pedidos á D. Andrés Sánchez Alfonsetti, Palafox, 7 moderno, Madrid.